



10.1 Lesen – Kurzantworten

0	¿Dónde está Bruck?	en Estiria
1	¿Cuántas personas eran en casa?	seis
2	¿Qué aficiones tenía Daniel?	jugar al fútbol / el fútbol
3	¿Qué notas tenía Daniel en la escuela?	buenas (notas)
4	¿Qué asignatura le interesaba a Daniel?	el deporte
5	¿Qué instrumento sabía tocar Daniel?	la guitarra
6	¿Dónde estaba la casa de los tíos?	en el campo
7	¿Cuál era su comida favorita?	pasteles (de su / la abuela)
8	¿Con quién se llevaba mal?	con su hermana (mayor)



10.2 Hören – Kurzantworten

0	¿De qué utensilios disponía Jaime para ir a esquiar?	casco, gafas, botas, esquís
1	¿Cuánto tiempo lleva ya Jaime en Austria?	4 meses
2	¿Quién acompañó a Jaime?	los estudiantes (del instituto)
3	¿Qué es lo más complicado cuando uno empieza a esquiar?	frenar / la frenada
4	¿A qué edad ya saben esquiar bien los niños austriacos?	(con) 2 o 3 años
5	¿Cuánto tiempo necesitó para aprender a frenar?	2 días
6	¿Qué sentía Jaime los últimos días esquiando? (Da una respuesta.)	(la sensación de) libertad / velocidad
7	¿Qué quiere hacer Jaime en el futuro?	ir a esquiar / esquiar otra vez

Transkription:

Ya tenía casco, gafas, botas y esquís, así que estaba listo para ir a esquiar, con miedo pero con muchas ganas.

Estoy en Austria desde hace cuatro meses y quería aprovechar la oportunidad de aprender el deporte nacional de este país. Así que preparé mis cosas y fui con los estudiantes del instituto a esquiar a Saalbach.

El primer día ya subimos con el remonte hasta una pista que estaba muy alta pero nos quedamos en una zona más o menos llana y practicamos la frenada mientras bajábamos por un lado. Y llegó el primer problema: frenar. ¿Cómo podía ser tan difícil? ¡Si parecía muy sencillo! Lo intenté muchísimas veces pero era incapaz de hacerlo. El pobre profesor no paraba de recibir golpes al intentar frenarme en cada uno de mis intentos.

Mientras practicaba la frenada, veía a niños de 2 o 3 años esquiando perfectamente.

¿Qué pasa? ¿Es para los españoles imposible aprender a esquiar?

Seguí practicando y el tercer día lo hice bien y supe frenar. Afortunadamente, a partir de entonces, pude descubrir lo que era en realidad practicar este deporte.

Los dos últimos días empezamos a bajar por pistas para principiantes que eran cada vez más difíciles y pude sentir esa sensación de libertad y velocidad sin perder el control mientras esquiaba. ¡Me gustó muchísimo!

Pero ya no había tiempo para más, llegó el día de irnos. Para decir la verdad: estoy deseando tener la oportunidad de ir a esquiar otra vez y estoy seguro de que me va a gustar, incluso más que al principio. ¡Quizás me convierto en el próximo Hermann Maier! Quién sabe.

Jaime Paz Fernández



10.3 Schreiben – E-mail

Individuelle Lösung